



IMPACTO Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN MENORES EXPUESTOS A VIOLENCIA DE GÉNERO: UNA PERSPECTIVA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA

IMPACT AND PSYCHOSOCIAL INTERVENTION STRATEGIES FOR MINORS EXPOSED TO GENDER-BASED VIOLENCE: AN EDUCATIONAL PERSPECTIVE IN LATIN AMERICA

María Natividad Elvira-Zorzo ^{1 *}

E-mail: maria_elvirazorzo@usal.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1070-6093>

María Guadalupe Neco Reyna²

E-mail: gneco@msev.gob.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7914-4239>

Dania Josefina Surriel-Castillo³

E-mail: daniasuriel@isfodosu.edu.do

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0233-1172>

Loreto Cantillana-Armijo⁴

E-mail: lcantillana@udla.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1375-3477>

¹ Universidad de Salamanca. Salamanca, España.

² Universidad Veracruzana: Xalapa, Veracruz, México.

³ Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña. Santo Domingo, República Dominicana.

⁴ Universidad de las Américas. Santiago, Chile.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Elvira-Zorzo, M. N., Neco Reyna, M. G., Surriel-Castillo, D. J., & Cantillana-Armijo L. (2026). Impacto y estrategias de intervención psicosocial en menores expuestos a violencia de género: una perspectiva educativa en América Latina. *Revista Conrado*, 22(111), e5403.

RESUMEN:

La violencia de género constituye un grave problema social y de salud pública que afecta no solo a las mujeres, sino también a los niños y niñas que se desarrollan en contextos familiares violentos. En el ámbito educativo, estos menores presentan importantes dificultades emocionales, conductuales y de aprendizaje, lo que exige una respuesta integral desde los sistemas escolares. El presente estudio tiene como objetivo analizar las consecuencias psicosociales de la violencia de género en niños y niñas, así como revisar las principales estrategias de intervención, incorporando una perspectiva educativa. Metodología: Se realizó una revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA, centrada en estudios sobre violencia de género en la pareja, su impacto en menores expuestos y las intervenciones psicosociales implementadas. Resultados: Se identificaron 22 estudios relevantes que evidencian un creciente interés en programas orientados a la recuperación emocional y el desarrollo de la resiliencia. No obstante, se observa una escasez de intervenciones estructuradas que integren de forma explícita el contexto educativo, especialmente en países hispanohablantes. Conclusiones: Se destaca la necesidad

de diseñar programas de intervención psicosocial que incorporen activamente a las instituciones educativas como agentes clave en la detección, acompañamiento y recuperación de los menores.

Palabras clave:

Violencia de género, Infancia, Intervención Psicosocial, Entorno Educativo, Resiliencia.

ABSTRACT:

Gender-based violence is a serious social and public health problem that affects not only women but also children growing up in violent family contexts. In the educational field, these minors present significant emotional, behavioral, and learning difficulties, requiring an integrated response from school systems. This study aims to analyze the psychosocial consequences of gender-based violence on children and review key intervention strategies, incorporating an educational perspective. Methodology: A systematic review was conducted following PRISMA guidelines, focusing on studies of intimate partner violence, its impact on exposed minors, and the psychosocial interventions implemented. Results: 22 relevant studies



were identified, showing a growing interest in programs aimed at emotional recovery and resilience building. However, there is a lack of structured interventions that explicitly integrate the educational context, especially in Spanish-speaking countries. Conclusions: The need to design psychosocial intervention programs that actively incorporate educational institutions as key agents in the detection, support, and recovery of minors is highlighted.

Keywords:

Gender-Based Violence, Childhood, Psychosocial Intervention, Educational Environment, Resilience.

INTRODUCCIÓN

La violencia de género constituye una problemática global persistente con graves implicaciones sociales, sanitarias y educativas, especialmente en regiones como América Latina y el Caribe, donde sus niveles continúan siendo alarmantes. A pesar de los avances legislativos y las movilizaciones sociales, este fenómeno sigue representando una violación sistemática de los derechos fundamentales de las mujeres, evidenciando profundas desigualdades estructurales de género.

La violencia de género se entiende como aquella ejercida contra las mujeres por el hecho de serlo, principalmente en el contexto de relaciones de pareja o expareja. Sin embargo, sus efectos no se limitan a las víctimas directas, sino que se extienden al ámbito familiar, afectando de manera significativa a niños, niñas y adolescentes que conviven en estos entornos. En este sentido, es necesario diferenciar entre violencia de género y violencia intrafamiliar, ya que esta última incluye diversas formas de maltrato dentro del hogar, independientemente del género. Esta distinción resulta clave para comprender el impacto específico que la violencia tiene en los menores.

La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2021) reconoce la violencia de género como un problema prioritario de salud pública que afecta a las dimensiones física, psicológica y social del bienestar humano. En las últimas décadas, se han implementado múltiples estrategias institucionales para su prevención y atención; no obstante, los datos siguen mostrando una alta prevalencia en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2022), lo que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las intervenciones existentes, especialmente aquellas dirigidas a la población infantil (European Union Agency for Fundamental Rights, 2024).

En el ámbito educativo, esta problemática adquiere especial relevancia. Los niños y niñas expuestos a violencia de género presentan con frecuencia dificultades

emocionales, conductuales y cognitivas que impactan directamente en su rendimiento académico, su adaptación escolar y sus relaciones sociales. Diversos estudios han señalado que estos menores tienen mayor riesgo de desarrollar ansiedad, depresión, conductas disruptivas y problemas de aprendizaje (Doroudchi et al., 2023), así como trastornos de estrés postraumático (Kitzmann et al., 2003; Gustafsson & Cox, 2012).

Consecuencias psicosociales y educativas de la violencia de género

La exposición a violencia de género durante la infancia constituye un factor de riesgo significativo para el desarrollo integral. Los menores pueden experimentar alteraciones en la regulación emocional, dificultades de concentración, bajo rendimiento académico y problemas en la interacción social. Además, cuando la exposición a la violencia se combina con situaciones de maltrato directo —lo que se denomina “*doble exposición*” (Holden, 2003)—, las consecuencias tienden a ser más graves y duraderas.

Estas experiencias pueden afectar no solo el bienestar emocional inmediato, sino también el desarrollo cognitivo y social a largo plazo, incrementando la probabilidad de reproducir patrones de violencia en la vida adulta (Mersky et al., 2023). En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave para la detección temprana y la intervención.

El papel de los programas psicosociales y del contexto educativo

Ante las múltiples consecuencias de la violencia de género, se han desarrollado diversos programas de intervención psicosocial orientados a apoyar a los menores expuestos. Estos programas buscan reducir el impacto del trauma, fortalecer la resiliencia, mejorar la regulación emocional y promover relaciones saludables.

No obstante, la eficacia de estas intervenciones depende de factores como la metodología empleada, la duración del programa y el grado de implicación de las instituciones educativas y sociales. En este sentido, la integración del sistema educativo en los procesos de intervención resulta fundamental, ya que la escuela puede actuar como un entorno protector que favorezca el desarrollo emocional y social del menor (UNESCO, 2023).

La urgencia de fortalecer estos programas se hace evidente al considerar los altos índices de feminicidio en la región. Según la CEPAL (2022), en 2021 al menos 4,473 mujeres fueron víctimas de feminicidio en América Latina y el Caribe, lo que equivale a aproximadamente 12 muertes diarias. Esta realidad no solo refleja la magnitud de la

violencia contra las mujeres, sino también la vulnerabilidad de los niños y niñas que crecen en estos contextos.

El concepto de “niño expuesto” (Holden, 2003) permite comprender las distintas formas en que los menores pueden verse afectados: como testigos, víctimas directas o sujetos indirectamente impactados por la violencia. Las consecuencias incluyen síntomas de estrés postraumático, depresión, problemas somáticos y dificultades en el desarrollo cognitivo.

Objetivos

El objetivo principal de este estudio es realizar una revisión sistemática de la evidencia científica sobre las consecuencias psicosociales y educativas de la exposición de niños y niñas a la violencia de género, así como de los programas de intervención dirigidos a esta población.

De manera específica, se plantean los siguientes objetivos:

- Analizar los efectos psicológicos, emocionales y educativos en menores expuestos a violencia de género.
- Sistematizar los enfoques, estrategias y metodologías utilizadas en los programas de intervención.
- Evaluar la eficacia y limitaciones de dichas intervenciones para identificar buenas prácticas aplicables al ámbito educativo y a las políticas públicas.

Este enfoque permite delimitar claramente la población de estudio y orientar el análisis hacia la integración de la intervención psicosocial en contextos educativos.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de revisión sistemática de la literatura, siguiendo las directrices establecidas por la metodología PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*), actualización del modelo QUOROM. Este enfoque metodológico permite garantizar la transparencia, reproducibilidad y rigor científico en la selección y análisis de los estudios incluidos (Yepes-Núñez et al., 2021).

La revisión tuvo como objetivo analizar programas de intervención psicosocial dirigidos a niños y niñas expuestos a violencia de género, con especial énfasis en sus implicaciones psicológicas, sociales y educativas.

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión establecidos para la selección de los estudios fueron los siguientes:

1. Investigaciones centradas en intervenciones dirigidas a hijos e hijas de mujeres víctimas de violencia de género.
2. Estudios que aborden y evalúen aspectos psicológicos, emocionales o educativos en menores expuestos a violencia de género.
3. Publicaciones realizadas a partir del año 2003.
4. Artículos publicados en inglés o español.
5. Investigaciones con muestras definidas y metodologías claras, cuyos resultados incluyan tipos de violencia, consecuencias a corto y largo plazo, así como datos cuantificables relevantes.
6. Estudios disponibles en bases de datos científicas reconocidas en los ámbitos de la psicología, educación y ciencias sociales.

Criterios de exclusión

Se establecieron los siguientes criterios de exclusión:

1. Estudios centrados exclusivamente en mujeres víctimas, sin considerar a sus hijos o hijas.
2. Publicaciones anteriores a 2003.
3. Investigaciones sobre violencia infantil que no aborden específicamente la violencia de género.
4. Estudios de caso.
5. Investigaciones con muestras no representativas o con insuficiente rigor metodológico.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda bibliográfica se realizó en seis bases de datos electrónicas de reconocido prestigio: *ScienceDirect*, *Web of Science (WoS)*, *Dialnet*, *PubMed*, *PsycInfo* y *Scopus*. La selección de estas fuentes se justifica por su amplia cobertura en los campos de la psicología, la educación y las ciencias sociales, así como por la inclusión de literatura relevante en contextos internacionales y de habla hispana.

Se emplearon términos clave relacionados con la temática de estudio, combinados mediante operadores booleanos (AND, OR), con el fin de optimizar la precisión y exhaustividad de la búsqueda. Entre las principales combinaciones utilizadas se encuentran:

- (“*Gender-based violence*” AND “*Children*”)
- (“*Children as witnesses*” AND “*Gender-based violence*”)
- (“*Domestic violence*” AND “*Impact on children*”)
- (“*Intervention programmes*” AND “*Children exposed to GBV*”)

El uso de operadores booleanos permitió delimitar los resultados a estudios relevantes y reducir la inclusión de documentos no pertinentes.

Proceso de selección de estudios

El proceso de selección de los artículos se desarrolló en varias fases:

- 1. Identificación: Se localizaron un total de 4,225 registros en las bases de datos consultadas.
- 2. Eliminación de duplicados: Se eliminaron 842 registros duplicados, quedando 3,383 artículos para su evaluación inicial.
- 3. Cribado: Se realizó una revisión de títulos y resúmenes, seleccionándose 52 estudios potencialmente relevantes.
- 4. Elegibilidad: Tras la lectura completa de los textos, se excluyeron 30 artículos por no cumplir los criterios establecidos.
- 5. Inclusión: Finalmente, se incluyeron 22 estudios en la revisión sistemática.

Este proceso se resume mediante un diagrama de flujo PRISMA (Figura 1) que permite visualizar las fases de selección y depuración de la información.

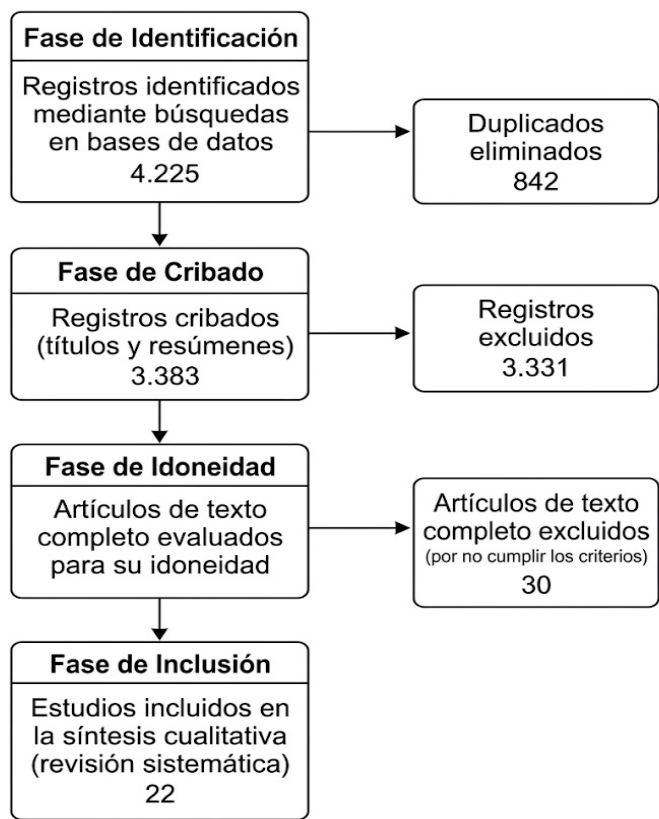


Figura 1: Diagrama de flujo PRISMA del proceso de selección de los estudios

Fiabilidad y concordancia interevaluador

Para garantizar la fiabilidad del proceso de selección y minimizar posibles sesgos, la revisión fue realizada por dos investigadores de manera independiente. Ambos evaluaron los títulos, resúmenes y textos completos de los estudios.

Las discrepancias fueron resueltas mediante discusión y consenso. Asimismo, se calculó el índice de concordancia interevaluador mediante el coeficiente Kappa de Cohen, obteniéndose un valor de $\kappa = 0.88$, lo que indica un alto nivel de acuerdo y consistencia en la selección de los artículos.

Consideraciones éticas

Al tratarse de una revisión sistemática de literatura, el estudio no implicó la participación directa de sujetos humanos ni el manejo de datos personales. No obstante, se respetaron los principios éticos de rigor académico, transparencia y adecuada citación de las fuentes utilizadas.

RESULTADOS

La revisión incluyó finalmente 22 estudiosT que cumplieron con todos los criterios de inclusión establecidos. Estos trabajos fueron analizados y organizados en función de la población objetivo, el tipo de intervención y los principales resultados obtenidos. Con el fin de garantizar claridad conceptual, se distinguió entre las víctimas directas de la violencia de género (principalmente mujeres) y los niños y niñas como víctimas indirectas expuestas a esta problemática.

Los resultados se estructuran en tres ejes principales: (i) tipos de violencia y su relación con las intervenciones, (ii) programas de intervención psicosocial y (iii) consecuencias psicológicas, conductuales y educativas en los menores.

Las Tablas 1–3 sintetizan los estudios incluidos en la revisión, organizados según el eje temático predominante. Algunos estudios se utilizan además en el análisis narrativo y la discusión por abordar más de una dimensión del fenómeno.

Tipos de violencia y su relación con los programas de intervención

Los estudios analizados evidencian que la violencia física y psicológica son las formas más frecuentes de agresión en el ámbito familiar. Se identificaron múltiples casos de polivictimización, donde coexisten diferentes modalidades de maltrato (Tabla 1).

Tabla 1. Tipos de violencia y relación con los programas de intervención.

Referencia	Población	Diseño / Instrumentos	Hallazgos Principales
Delgado Cuzzi (2023)	Víctimas de violencia (79 part., 6-67 años)	Ficha sociodemográfica, genograma y entrevista	Predominio de agresión física (79%), psicológica (15%) y combinada (5%).
Rosser Limiñana et al. (2015)	Niños expuestos (46 part., 6-17 años) y madres	CBCL, escala de competencia madre-hijo	Problemas conductuales en menores; menor implicación materna en casos de maltrato.
Dabaghi et al. (2023)	Universitarios (564 part.)	Cuestionario anónimo	Violencia verbal y física hacia las madres vinculada al estatus socioeconómico.
Sunday et al. (2008)	Adolescentes (11,364 part., 11-16 años)	Encuesta estratificada	Diferencias de género en la percepción de la violencia psicológica materna.
Yilmaz Karaman et al. (2022)	Víctimas de violencia (128 casos)	Base de datos emergencias y cuestionario OMS	Predominio de violencia por parejas o exparejas; lesiones físicas y ansiedad.
Kitzmann et al. (2003)	Metaanálisis de menores expuestos a violencia doméstica	Metaanálisis	Los menores expuestos presentan mayores problemas emocionales, conductuales, sociales y académicos que los no expuestos.
Whitaker et al. (2008)	Revisión y metaanálisis	Revisión sistemática	La exposición a experiencias adversas y violencia familiar constituye un importante factor de riesgo para futuras conductas violentas y de abuso.
Alcántara-López et al. (2013)	Menores expuestos a violencia de género	Estudio transversal	Elevada prevalencia de ansiedad, estrés postraumático y alteraciones psicológicas, con diferencias según sexo y edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión sistemática

Programas de intervención psicosocial

Los programas identificados se agrupan en tres categorías principales: (i) intervenciones dirigidas a niños y niñas, (ii) programas dirigidos a díadas madre-hijo/a y (iii) programas centrados exclusivamente en las madres (Tabla 2).

Tabla 2. Programas de intervención (Niños, Familias y Madres).

Referencia	Población	Intervención	Hallazgos Principales
Hellman & Gwinn (2017)	Niños expuestos (229 part., 7-17 años)	Camp HOPE (escolar/campamento)	Aumento de fortalezas psicológicas y perspectiva de futuro.



Jouriles et al. (2018)	Madres y niños (4-9 años)	Project Support (sesiones en hogar)	Mejora en la conducta infantil y habilidades parentales.
Muela et al. (2019)	Niños expuestos (19 part., 6-15 años)	Leaving a Mark (Terapia con animales)	Disminución de síntomas internalizantes y estrés postraumático.
Katz et al. (2020)	Madres y niños (50 casos, 6-12 años)	Terapia grupal (12 sesiones)	Mejora en regulación emocional y reducción de síntomas depresivos.
Lacasa et al. (2016)	Niños y adolescentes testigos de violencia	Terapia grupal de regulación emocional	Mejoras en regulación emocional, adaptación social y reducción de síntomas psicológicos.
Pernebo et al. (2018)	Niños expuestos a violencia de pareja	Intervención grupal psicoterapéutica y psicoeducativa	Mejoría del bienestar emocional y reducción de síntomas traumáticos tras la intervención.
Vaca-Ferrer et al. (2020)	Mujeres víctimas de violencia de género	Intervención grupal contextual	Incremento del bienestar psicológico y mejora de competencias emocionales, con beneficios indirectos sobre los hijos.
Mersky et al. (2023)	Familias con menores expuestos a violencia	Tribunal de tratamiento familiar (Family Treatment Court)	La coordinación institucional mejora la seguridad, la estabilidad familiar y la protección de los menores.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión sistemática

En los programas dirigidos a menores, se observa un enfoque orientado al desarrollo de habilidades socioemocionales, la reducción de síntomas de ansiedad y depresión, y el fortalecimiento de la resiliencia. Intervenciones como **Camp HOPE** (Hellman & Gwinn, 2017) y Leaving a Mark (Muela et al., 2019) muestran mejoras significativas en el bienestar emocional y la percepción de futuro.

Los programas dirigidos a madres e hijos, como **Project Support** (Jouriles et al., 2018) y las intervenciones grupales analizadas por Lacasa et al. (2016), destacan por su eficacia en la mejora de las relaciones familiares, la regulación emocional y el comportamiento infantil. Estos resultados evidencian la importancia de enfoques sistémicos e intergeneracionales.

Desde el punto de vista educativo, estos programas resultan especialmente relevantes cuando incorporan componentes escolares o actividades socioeducativas, ya que favorecen la adaptación del menor al entorno académico, mejoran sus habilidades sociales y contribuyen a su integración.

Por último, los programas centrados en madres, aunque no intervienen directamente sobre los menores, generan efectos positivos indirectos al mejorar las competencias parentales y el bienestar emocional, lo que repercute en el desarrollo infantil.

Consecuencias psicológicas, conductuales y educativas

La exposición a la violencia de género genera secuelas que impactan directamente en el entorno escolar, manifestándose en bajo rendimiento, dificultades de concentración y problemas de convivencia (Tabla 3).

Tabla 3. Consecuencias psicológicas y conductuales.

Referencia	Población	Diseño	Hallazgos Principales
Howell et al. (2016)	Jóvenes (2,244 part., 20-24 años)	Entrevistas (Escala Likert)	Relación entre exposición infantil a violencia y delincuencia juvenil.
Vidal Palacios et al. (2024)	Niños (45 part., 10-16 años)	Estudio cuantitativo	Miedo a buscar ayuda y alteración de la percepción de género.
Skafida et al. (2023)	Niños (6-13 años, Escocia)	Estudio longitudinal	La calidad del vínculo madre-hijo mitiga los efectos del abuso.
Doroudchi et al. (2023)	Revisión sistemática	Revisión sistemática	La exposición a violencia doméstica se asocia con ansiedad, depresión, trastorno por estrés postraumático y bajo rendimiento escolar.
Gennari et al. (2018)	Familias en procesos de custodia	Estudio clínico	Los conflictos derivados de la violencia de pareja mantienen situaciones de riesgo y afectan al ajuste psicosocial infantil.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión sistemática



Los resultados evidencian que los niños y niñas expuestos a violencia de género presentan una amplia variedad de consecuencias a corto y largo plazo. Entre las principales se encuentran los síntomas de estrés postraumático y problemas de conducta (Howell et al., 2016), ansiedad y depresión (Alcántara-López et al., 2013), así como dificultades en las relaciones sociales (Vidal Palacios et al., 2024).

En el ámbito educativo, estas consecuencias se traducen en bajo rendimiento académico, dificultades de concentración, absentismo escolar y problemas de convivencia. Asimismo, algunos estudios destacan la normalización de la violencia como un factor de riesgo para la reproducción de estos comportamientos en etapas posteriores (Jouriles et al., 2018).

No obstante, también se identifican factores protectores relevantes, como la calidad del vínculo madre-hijo/a y la presencia de redes de apoyo social (Skafida et al., 2023), los cuales pueden mitigar los efectos negativos de la exposición a la violencia.

Síntesis y análisis crítico de los resultados

El análisis conjunto de los estudios permite identificar patrones relevantes. En primer lugar, existe una clara relación entre el tipo de violencia y las manifestaciones en los menores, lo que refuerza la necesidad de intervenciones diferenciadas y adaptadas.

En segundo lugar, las intervenciones más eficaces son aquellas que integran a la familia y consideran el contexto del menor, especialmente el educativo. La escuela emerge como un espacio clave para la detección, el apoyo emocional y la promoción de la resiliencia.

En tercer lugar, se evidencia una carencia de programas estructurados que integren de manera sistemática el ámbito educativo dentro de las intervenciones psicosociales, especialmente en contextos latinoamericanos.

Finalmente, los resultados subrayan la importancia de adoptar enfoques interdisciplinarios que articulen la intervención psicológica, social y educativa, con el fin de garantizar una atención integral a los menores expuestos a violencia de género.

Propuesta de protocolo de intervención con enfoque educativo

La evidencia científica analizada subraya que la escuela no es solo un entorno de aprendizaje académico, sino un espacio de protección y resiliencia. Por ello, se propone un modelo de actuación integral estructurado en cuatro fases dinámicas (Tabla 4) que permiten una respuesta sistémica ante la exposición de menores a la violencia de género.

Tabla 4. Fases del protocolo de intervención psicoeducativa para menores expuestos a violencia de género.

Fase	Objetivo Pedagógico	Actores Implicados
I. Identificación	Detectar señales de alerta y evaluar riesgo.	Docentes, Orientadores, Dirección.
II. Intervención	Proporcionar soporte emocional y seguridad.	Psicólogos escolares, Tutores.
III. Apoyo	Adaptar el entorno y conectar con la comunidad.	Escuela, Servicios Sociales, Salud.
IV. Seguimiento	Garantizar la estabilidad y prevenir recaídas.	Equipo multidisciplinar, Familia.

Fuente: Elaboración propia

Fase I: Identificación y evaluación inicial (detección proactiva)

Esta fase constituye la puerta de entrada al sistema de protección desde el entorno escolar. Se fundamenta en la capacitación del personal docente para identificar indicadores centinela:

- Área Conductual: Aparición de conductas disruptivas, agresividad súbita o, en sentido opuesto, un retraimiento extremo y mutismo selectivo.
- Área Académica: Descenso drástico en el rendimiento, dificultades de atención, fatiga crónica o absentismo escolar injustificado.
- Área Física: Somatizaciones frecuentes (dolores de estómago, cefaleas) o falta de higiene personal.



- Acciones clave: Aplicación de instrumentos validados de cribado (como el CBCL o cuestionarios de cribado de trauma) y la elaboración de un informe de contexto que recoja la situación de seguridad inmediata del menor y su familia.

Fase II: Intervención psicoeducativa (recuperación emocional)

Una vez identificado el riesgo, la intervención se despliega en tres niveles para garantizar la creación de un “entorno seguro”:

1. Nivel Individual: Espacios de escucha activa y apoyo emocional donde el menor pueda procesar la experiencia traumática sin juicios, adaptando el lenguaje a su etapa evolutiva.
2. Nivel de Aula: Implementación de programas de educación emocional para todo el grupo, lo que ayuda a desestigmatizar la situación del menor afectado y promueve la empatía y la resolución no violenta de conflictos.
3. Nivel Familiar (Díada): Siempre que la seguridad lo permita, se trabaja en el fortalecimiento del vínculo con la madre para mejorar las competencias parentales y la regulación emocional compartida.

Fase III: Apoyo educativo y social (articulación sistémica)

Esta fase busca la integración de recursos para evitar la victimización secundaria. Se centra en dos pilares:

- Adaptación Curricular No Significativa: Ajuste temporal de las exigencias académicas y criterios de evaluación. Es fundamental que el estudiante no perciba la escuela como una fuente adicional de estrés o fracaso, sino como un lugar donde sus necesidades emocionales son validadas.
- Red Comunitaria: Coordinación interinstitucional mediante una “Mesa de Seguimiento” que incluya a los servicios sociales, centros de salud mental y el departamento de orientación del centro educativo. Se fomentan actividades extracurriculares (deporte, arte) que refuercen la autoestima y la socialización positiva.

Fase IV: Seguimiento y evaluación continua (resiliencia a largo plazo)

La intervención no termina con el cese de la crisis. Se establece un plan de monitoreo longitudinal (mínimo 12 meses) con los siguientes objetivos:

- Evaluación de hitos: Revisión trimestral del bienestar emocional y la adaptación social del menor.
- Flexibilidad del protocolo: Ajuste de las medidas de apoyo según el menor muestre signos de recuperación o retrocesos.

- Prevención de la cronicidad: Detección temprana de secuelas a largo plazo (como la normalización de la violencia) para intervenir antes de que se consoliden en la etapa adulta.

DISCUSIÓN

El análisis de los resultados obtenidos en esta revisión sistemática permite confirmar que la exposición de menores a la violencia de género constituye un fenómeno de alta complejidad, con repercusiones que trascienden la infancia y se proyectan hacia la vida adulta. En línea con lo planteado por Save the Children (2006), la ausencia de una intervención psicosocial temprana y sostenida favorece la cronificación de las secuelas emocionales y conductuales, contribuyendo a la reproducción intergeneracional de la violencia.

Hallazgos principales y brechas en la literatura

Uno de los hallazgos más relevantes es la limitada producción científica centrada específicamente en intervenciones dirigidas a menores expuestos a violencia de género. Aunque existe abundante literatura sobre mujeres víctimas, los niños y niñas continúan siendo abordados de forma secundaria. Estudios como los de (Delgado Cuzzi, 2023; Rosser Limiñana et al., 2015) evidencian que la violencia física es la más visible y reportada; sin embargo, la violencia psicológica y emocional (frecuentemente invisibilizada) tiene un impacto igualmente profundo en el desarrollo infantil.

Además, investigaciones como la de Gennari et al. (2018) muestran que los conflictos de custodia pueden perpetuar dinámicas de violencia incluso tras la ruptura de la relación de pareja, manteniendo al menor en un entorno de riesgo crónico. Esta situación refuerza la necesidad de ampliar el foco de intervención más allá del momento de crisis inmediata.

Por otra parte, estudios como los de (Ruiz-Hernández et al., 2019; Sunday et al., 2008) destacan la presencia de sintomatología depresiva, problemas cognitivos y diferencias en la percepción de la violencia según el género, lo que sugiere la necesidad de intervenciones diferenciadas y sensibles al contexto sociocultural.

Impacto psicosocial y educativo en los menores

Los resultados confirman que la exposición a violencia de género afecta de manera significativa al desarrollo emocional, conductual y académico de los menores. Investigaciones como la de Doroudchi et al. (2023) evidencian una relación directa entre la violencia intrafamiliar y el bajo rendimiento escolar, dificultades de atención y problemas de conducta.

Además, estudios clásicos como el metaanálisis de Kitzmann et al. (2003) y trabajos posteriores como Whitaker et al. (2008) señalan que estos menores presentan una mayor probabilidad de desarrollar trastornos de estrés postraumático, ansiedad y conductas externalizantes. En esta línea, Alcántara-López et al. (2013) subrayan la eficacia de intervenciones cognitivo-conductuales en la reducción de estos síntomas, aunque advierten de la necesidad de adaptarlas a contextos específicos.

Un aspecto especialmente relevante es la “doble exposición” descrita por Holden (2003), en la que los menores no solo son testigos de la violencia, sino también víctimas directas, lo que agrava significativamente las consecuencias psicológicas y sociales.

Eficacia de los programas de intervención y factores protectores

En cuanto a las estrategias de intervención, los resultados muestran que los programas más eficaces son aquellos que adoptan un enfoque sistémico e integrador. Intervenciones como *Project Support* (Jouriles et al., 2018) o los programas de terapia grupal (Lacasa et al., 2016; Vaca-Ferrer et al., 2020) han demostrado mejoras significativas en la regulación emocional, el comportamiento infantil y la calidad de las relaciones familiares.

Asimismo, programas innovadores como *Camp HOPE* (Hellman & Gwinn, 2017) o las intervenciones asistidas con animales (Muela et al., 2019) evidencian el potencial de metodologías alternativas para fomentar la resiliencia y el bienestar psicológico.

Entre los factores protectores más destacados, la literatura coincide en señalar la importancia del vínculo madre-hijo y del apoyo social. Estudios como los de Skafida et al. (2023) demuestran que una relación afectiva segura puede mitigar significativamente los efectos negativos de la violencia, actuando como un elemento clave en los procesos de recuperación.

No obstante, también se identifican limitaciones importantes. Pernebo et al. (2018) y Yilmaz Karaman et al. (2022) evidencian que, aunque los menores pueden mostrar mejoría, muchas madres continúan presentando síntomas de trauma, lo que puede afectar indirectamente al proceso de recuperación infantil.

El papel del contexto educativo

Uno de los aportes más significativos de este estudio es la incorporación del enfoque educativo en el análisis de la violencia de género. Los resultados muestran que la escuela constituye un espacio privilegiado para la detección temprana, la intervención y la promoción de la resiliencia.

Esta evidencia respalda la propuesta de protocolo psico-educativo presentada en este estudio, orientada a favorecer la detección precoz, la coordinación interinstitucional y el acompañamiento continuado de los menores expuestos a violencia de género.

Sin embargo, se observa una notable carencia de programas estructurados que integren de manera explícita el contexto educativo dentro de las intervenciones psico-sociales. Estudios como los de Vidal Palacios et al. (2024) revelan que muchos menores sienten miedo a pedir ayuda, lo que refuerza la necesidad de crear entornos escolares seguros y sensibilizados.

En este sentido, el sistema educativo debe asumir un rol activo no solo como observador, sino como agente de protección (UNESCO, 2023). La formación del profesorado, la implementación de programas de educación emocional y la coordinación con servicios sociales y sanitarios son elementos clave para una respuesta integral.

El contexto latinoamericano: retos estructurales

El análisis en el contexto latinoamericano adquiere especial relevancia debido a las elevadas tasas de violencia de género y feminicidio. Según la CEPAL (2022), la persistencia de estructuras patriarcales y desigualdades socioeconómicas limita la efectividad de las políticas públicas y dificulta el acceso a servicios de apoyo. En el contexto europeo, informes recientes evidencian que la violencia contra mujeres y menores sigue siendo un problema estructural con importantes desafíos en su abordaje institucional (European Union Agency for Fundamental Rights, 2024).

Además, factores como la normalización de la violencia, el estigma social y la desigualdad territorial (urbano-rural) representan barreras significativas para la implementación de intervenciones eficaces. En esta línea, estudios recientes destacan la importancia de intervenciones institucionales coordinadas, como los tribunales de tratamiento familiar, que contribuyen a mejorar la seguridad y estabilidad de los menores expuestos (Mersky et al., 2023). En este contexto, resulta imprescindible adaptar los programas a las realidades locales, incorporando enfoques culturalmente pertinentes y estrategias innovadoras, como el uso de tecnologías digitales para ampliar la cobertura de atención.

Implicaciones para la práctica y futuras líneas de investigación

Los hallazgos de esta revisión ponen de manifiesto la necesidad de avanzar hacia modelos de intervención

integrales, interdisciplinarios y sostenibles en el tiempo. En particular, se destaca la importancia de:

- Diseñar programas específicos dirigidos a menores, evitando su invisibilización.
- Integrar de manera sistemática el contexto educativo en las intervenciones.
- Fortalecer la coordinación entre los sistemas educativo, sanitario y social.
- Promover investigaciones longitudinales que evalúen el impacto a largo plazo de las intervenciones.

Además, se identifica como línea prioritaria el desarrollo de estudios centrados en población adolescente y en el uso de intervenciones digitales, especialmente en contextos con limitaciones de acceso a servicios presenciales.

CONCLUSIONES

A partir de la revisión realizada, se concluye, en primer lugar, la necesidad de transformar el paradigma tradicional sobre la infancia en contextos de violencia de género. Resulta imprescindible superar la concepción del menor como mero “testigo” para reconocerlo plenamente como víctima directa. Este cambio implica situar sus necesidades emocionales, cognitivas y sociales en el centro de la intervención, mediante respuestas específicas, especializadas y ajustadas a su etapa evolutiva.

En segundo lugar, la evidencia analizada confirma que la eficacia de las intervenciones depende de la adopción de enfoques integrales y sistémicos. Los programas que incorporan la díada madre-hijo desde una perspectiva multidisciplinar muestran mejores resultados, ya que el fortalecimiento de las competencias parentales y la recuperación del bienestar emocional materno actúan como factores clave en el ajuste psicosocial y la recuperación del menor.

En este marco, el protocolo psicoeducativo propuesto constituye una aportación relevante al integrar de forma operativa los ámbitos educativo, clínico y social. La escuela emerge como un agente fundamental no solo para la detección temprana, sino también para el acompañamiento y la promoción de la resiliencia. La intervención en el entorno escolar permite actuar de manera preventiva, evitando la normalización de patrones de violencia y contribuyendo a la ruptura del ciclo intergeneracional.

Asimismo, los resultados evidencian una carencia significativa de programas estructurados que integren de manera sistemática el contexto educativo, especialmente en el ámbito latinoamericano. Esta limitación pone de manifiesto la necesidad de desarrollar políticas públicas que fortalezcan la coordinación interinstitucional y garanticen

una atención integral a los menores expuestos a violencia de género.

Finalmente, como principal limitación del estudio, se identifica la escasez de investigaciones controladas centradas en población adolescente, así como la falta de evaluaciones longitudinales sobre la eficacia de las intervenciones. En este sentido, futuras líneas de investigación deberían orientarse hacia el desarrollo de programas específicos para esta etapa evolutiva, así como hacia el análisis del potencial de las intervenciones digitales y su aplicabilidad en contextos con acceso limitado a recursos.

En conclusión, solo mediante la implementación de estrategias sostenibles, interdisciplinarias y culturalmente adaptadas será posible garantizar el derecho de niños y niñas a un desarrollo integral, resiliente y libre de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara-López, M., López Soler, C., Castro Sáez, M., & López-García, J. J. (2013). Alteraciones psicológicas en menores expuestos a violencia de género: prevalencia y diferencias de género y edad. *Anales De Psicología Annals of Psychology*, 29(3), 741–747. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.171481>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2022). *Informe anual 2022: El observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.
- Dabaghi, N., Amini-Rarani, M., & Nosratabadi, M. (2023). Investigating the relationship between socioeconomic status and domestic violence against women in Isfahan, Iran in 2021: A cross-sectional study. *Health Science Reports*, 6(5), Artículo e1277. <https://doi.org/10.1002/hsr2.1277>
- Delgado Cuzzi, P. (2023). Violencia bidireccional, frecuencia, severidad, lesiones y género en parejas en Arequipa, Perú. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 40(3), 67–82. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.3.4>
- Doroudchi, A., Zarenezhad, M., Hosseinienezhad, H., Malekpour, A., Ehsaei, Z., Kaboodkhani, R., & Valiei, M. (2023). Psychological complications of the children exposed to domestic violence: a systematic review. *Egyptian journal of forensic sciences*, 13(1), 26. <https://doi.org/10.1186/s41935-023-00343-4>
- European Union Agency for Fundamental Rights. (2024). *Fundamental Rights Report 2024*. Publications Office of the European Union. <https://fra.europa.eu/en/publication/2024/fundamental-rights-report-2024>
- Gennari, M., Tamanza, G., & Molgora, S. (2018). Intimate Partner Violence and Child Custody Evaluation: A Model for Preliminary Clinical Intervention. *Frontiers in psychology*, 9, 1471. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01471>

- Gustafsson, H. C., & Cox, M. J. (2012). Relations among intimate partner violence, maternal depressive symptoms, and maternal parenting behaviors. *Journal of Marriage and Family*, 74(5), 1005–1020. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2012.01010.x>
- Hellman, C. M., & Gwinn, C. (2017). Camp HOPE as an intervention for children exposed to domestic violence: A program evaluation of hope, and strength of character. *Child & Adolescent Social Work Journal*, 34(3), 269–276. <https://doi.org/10.1007/s10560-016-0460-6>
- Holden G. W. (2003). Children exposed to domestic violence and child abuse: terminology and taxonomy. *Clinical child and family psychology review*, 6(3), 151–160. <https://doi.org/10.1023/a:1024906315255>
- Howell, K. H., Barnes, S. E., Miller, L. E., & Graham-Bermann, S. A. (2016). Developmental variations in the impact of intimate partner violence exposure during childhood. *Journal of injury & violence research*, 8(1), 43–57. <https://doi.org/10.5249/jivr.v8i1.663>
- Jouriles, E. N., Rosenfield, D., McDonald, R., Vu, N. L., Rancher, C., & Mueller, V. (2018). Children Exposed to Intimate Partner Violence: Conduct Problems, Interventions, and Partner Contact With the Child. *Journal of clinical child and adolescent psychology: the official journal for the Society of Clinical Child and Adolescent Psychology, American Psychological Association, Division*, 53, 47(3), 397–409. <https://doi.org/10.1080/15374416.2016.1163706>
- Kitzmann, K. M., Gaylord, N. K., Holt, A. R., & Kenny, E. D. (2003). Child witnesses to domestic violence: a meta-analytic review. *Journal of consulting and clinical psychology*, 71(2), 339–352. <https://doi.org/10.1037/0022-006x.71.2.339>
- Lacasa, F., Álvarez, M., Navarro, M. A., Richart, M. T., San, L., & Ortiz, E. M. (2016). Emotion Regulation and Interpersonal Group Therapy for Children and Adolescents Witnessing Domestic Violence: A Preliminary Uncontrolled Trial. *Journal of child & adolescent trauma*, 11(3), 269–275. <https://doi.org/10.1007/s40653-016-0126-8>
- Mersky, J. P., Plummer Lee, C., Liu, X., & Janczewski, C. E. (2023). Impact of a family treatment court on child permanency and safety. *Child Abuse & Neglect*, 146, 106512. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106512>
- Muela, A., Azpiroz, J., Calzada, N., Soroa, G., & Aritzeta, A. (2019). *Leaving A Mark*, An Animal-Assisted Intervention Programme for Children Who Have Been Exposed to Gender-Based Violence: A Pilot Study. *International journal of environmental research and public health*, 16(21), 4084. <https://doi.org/10.3390/ijerph16214084>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2021). *Violence against women prevalence estimates, 2018*. World Health Organization.
- Pernebo, K., Fridell, M., & Almqvist, K. (2018). Outcomes of psychotherapeutic and psychoeducative group interventions for children exposed to intimate partner violence. *Child Abuse & Neglect*, 79, 213–223. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.02.014>
- Rosser Limiñana, A. M., Suriá Martínez, R., & Villegas Castrillo, E. (2015). La exposición a violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 67(2), 115–129. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2015.67208>
- Save the Children. (2006). *En la penumbra: Niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja*. Save the Children España. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2023-11/En_la_penumbra.pdf
- Skafida, V., Devaney, J., & Morrison, F. (2023). *Children living with domestic abuse: Social inequalities in mother and child experiences and repercussions for children's wellbeing* (Final Project Report). The University of Edinburgh. <https://www.nuffieldfoundation.org/wp-content/uploads/2019/11/Children-living-with-domestic-abuse.pdf>
- Sunday, S., Labruna, V., Kaplan, S., Pelcovitz, D., Newman, J., & Salzinger, S. (2008). Physical abuse during adolescence: Gender differences in the adolescents' perceptions of family functioning and parenting. *Child abuse & neglect*, 32(1), 5–18. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.03.025>
- UNESCO. (2023). *Safe to learn: The role of schools in preventing and responding to violence*. UNESCO Publishing.
- Vaca-Ferrer, Rosario, Ferro-García, Rafael, & Valero-Aguayo, Luis. (2020). Eficacia de un programa de intervención grupal con mujeres víctimas de violencia de género en el marco de las terapias contextuales. *Anales de Psicología*, 36(2), 189-199. Epub 14 de diciembre de 2020. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.2.396901>
- Vidal Palacios, C., Ares Blanco, S., Gómez Bravo, R., Alonso Fernández, M., Aretio Romero, M. A., & Fernández Alonso, M. C. (2024). Impacto de la violencia de género en las niñas y las adolescentes. *Atención Primaria*, 56(11), Artículo 102972. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2024.102972>
- Whitaker, D. J., Le, B., Karl Hanson, R., Baker, C. K., McMahon, P. M., Ryan, G., Klein, A., & Rice, D. D. (2008). Risk factors for the perpetration of child sexual abuse: a review and meta-analysis. *Child abuse & neglect*, 32(5), 529–548. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.08.005>
- Yılmaz Karaman, İ. G., Akı, Z., Çanakçı, M. E., Altınöz, A. E., & Özakin, E. (2022). Violence Against Women During COVID-19 Pandemic: A Comparative Study from a Turkish Emergency Department. *Prehospital and disaster medicine*, 37(4), 462–467. <https://doi.org/10.1017/S1049023X22000826>

Yepes-Nuñez, J. J., Urrútia, G., Romero-García, M., & Alonso-Fernández, S. (2021). La Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://www.revespcardiol.org/es-declaracion-prisma-2020-una-guia-articulo-S0300893221002748>

CONFLICTO DE INTERESES:

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores bajo taxonomía CRediT:

Autor	Roles
María Natividad Elvira-Zorzo	Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Adquisición de financiación, Investigación, Metodología, Administración de proyectos, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Escritura – borrador original, Redacción – revisión y edición.
María Guadalupe Neco Reyna	Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Escritura – borrador original, Redacción – revisión y edición.
Dania Josefina Suriel-Castillo	Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Escritura – borrador original, Redacción – revisión y edición.
Loreto Cantillana-Armijo	Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Recursos, Software, Supervisión, Validación, Visualización, Escritura – borrador original, Redacción – revisión y edición.

La Revista Conrado publica sus artículos bajo una licencia Creative Commons: Atribución/Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados 4.0 Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

